

Seminario Teológico Quákero
Junta Anual “Amigos” de Santidad
Chiquimula, Guatemala, C.A.

HQ-56, Historia Intertestamentaria ✓
(Libros Apócrifos)
Catedrático: Dr. Édgar Amílcar Madrid

Objetivos:

1. Dar a los estudiantes toda la información histórica conocida sobre lo sucedido durante el período intertestamentario, no incluido en el Canon reconocido de la Biblia.
2. Explorar el contenido de los llamados Libros Apócrifos.

Actividades:

1. Cada estudiante elaborará una lista descriptiva de los Libros Apócrifos y de los Libros Espurios.
2. Como prueba final, los grupos de trabajo escribirán una “Historia Hebrea Intertestamentaria”, para evaluar la asimilación del curso.

Contenidos

1. Etimología y conceptos básicos.
2. Período Persa.
3. Período Griego: Los Tolomeos; los Seléucidas.
4. Período Independiente.
5. Período Romano hasta Jesucristo.
6. Formación del Canon Hebreo.
7. Los Libros Apócrifos.
8. Otros Escritos.
9. Libros Espurios.
10. La Septuaginta y Vulgata Latina.
11. Los Targumes y el Talmud
12. El Sanedrín y las Sinagogas.
13. Los Escribas, Fariseos y Saduceos.
14. La Dispersión de los Judíos.

Evaluación

Lista descriptiva Libros Apócrifos-----	30 pts.
Lista descriptiva breve de los Libros Espurios-----	20 pts.
Asistencia y puntualidad-----	10 pts.
<hr/>	
Zona-----	60 pts.
Prueba final: Historia Hebrea Intertestamentaria (grupal) -----	40 pts.
<hr/>	
Nota de promoción-----	100 pts.

Bibliografía

- Hálley, Hénry H., “Compendio Manual de la Biblia”, Trad. Carlos P. Dényer, Publicaciones Portavoz Evangélico, P. O. Box 2607, Grand Rapids, Michigan 49501, 1985.
- Édgar Amílcar Madrid, Trad., “Fragmentos de los Libros Perdidos de la Biblia y los Libros Olvidados del Edén”, Seminario Teológico Quákero, Chiquimula, Guatemala, 2006.
- “The Lost Books of the Bible and The Forgotten Books of Eden” [Los Libros Perdidos de la Biblia y los Libros Olvidados de Edén], The World Publishing Company, Cleaveland and New York, 1963.
- Nácar Fuster, Eloíno y Alberto Colunga, “Sagrada Biblia” (Biblia Católica de Nácar y Colunga), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, España, 1958.

Historia Intertestamentaria

Introducción

En la Biblia no se encuentra ningún registro de los hechos históricos del pueblo hebreo durante el intervalo de tiempo comprendido entre el retorno del cautiverio babilónico, y el tiempo de Jesús. De los relatos del Antiguo Testamento, se pasa a los del Nuevo Testamento, del cual, el único histórico es el libro de Los Hechos de los Apóstoles. Toda la historia intertestamentaria, se encuentra registrada en los llamados Libros Apócrifos, que la Iglesia Católica incorporó a su Biblia, al tiempo del Concilio de Trento. Pero, es sumamente importante conocer los hechos históricos del pueblo hebreo en dicho período, por lo cual, se han tomado de los Libros Apócrifos.

Etimología y Conceptos Básicos

Historia: Gr. **ἱστορία** (jistoría)= investigación; de **ἵστορέω** (jistoréō)= aprender por investigación. Es la ciencia que estudia los hechos de la humanidad y otros elementos durante todos los siglos.

Intertestamentaria: Lat. *inter*= entre; *testamentum*= testamento, contrato; *arius*= relativo a. Es la historia del período del judaísmo comprendido entre el retorno de Babilonia, hasta los días previos a Jesucristo. Es la historia que sucedió después del Antiguo Testamento y antes del Nuevo.

Período Persa

En el año 536 A. C., comenzó el retorno de los judíos desde Babilonia hacia Jerusalem. Bajo la dirección de Hageo y Zacarías, habían reconstruido el templo, en los años 520 a 516 A. C. En el año 457 A. C., retornó de Babilonia Esdras, y ayudó a reorganizar a la nación. En el año 444 A. C., retornó Nehemías, y se dio a la tarea de reconstruir los muros de Jerusalem. Malaquías, el último libro del Antiguo Testamento, se escribió como 100 años después de comenzar el retorno de los judíos a Jerusalem. Mientras tanto, los de las diez tribus de Israel, quedaron absorbidos por los Asirios, y perdieron su identidad.

El período persa data entre los años 430 a 332 A. C., y se conoce poco sobre los sucesos históricos. Lo que sí es un hecho es que, los judíos estaban bajo el dominio de los Persas, que fueron quienes favorecieron su retorno del cautiverio babilónico, que duró 70 años. La dominación persa del mundo, duró como 100 años. Los persas fueron moderados y tolerantes hacia los judíos, y éstos gozaban de bastante libertad de acción.

Es de notar que, los 70 años de cautiverio en Babilonia, coinciden con los 70 años que los judíos habían dejado de observar los años sabáticos. Dios se los llevó cautivos a Babilonia, para obligar el descanso de la tierra. Dios había mandado que cada séptimo año, la tierra habría de reposar; no se sembraría nada en ella, y esto era con el fin de que la tierra recuperara su capacidad productiva.

Los reyes persas de este período fueron: Ciro (538-529 A. C.), que fue quien autorizó el retorno de los judíos a Jerusalem; Artajerjes I (465-425 A. C.), durante el cual, Neemías reedificó a Jerusalem; Jerjes II (424 A. C.); Darío II (423-405); Artajerjes II (405-358 A. C.); Artajerjes III (358- 338 A. C.); Arses (338-335 A. C.) y Darío III (335-331), bajo quien cayó el imperio persa ante los griegos.

Período Griego

Este período duró entre los años 331 al 167 A. C. Hasta este tiempo, los grandes imperios mundiales habían sido asiáticos y el africano Egipto; pero, con la llegada del Imperio Griego, se incorporó Europa a los Imperios mundiales. Por supuesto que, Grecia, originalmente, se consideraba como Asia. Los griegos venían desarrollándose desde varios siglos antes, pero por ese tiempo se constituyeron en una potencia mundial, con las conquistas de Alejandro Magno, en el año 336 A. C.

Alejandro Magno invadió Palestina en el año 332 A. C., pero mostró mucha consideración hacia los judíos, y no le hizo ningún daño a Jerusalem. También, les garantizó que se establecieran en Alejandría, África. Grecia, rápidamente, fundó muchas ciudades y propagó su cultura en todos sus dominios.

A la muerte de Alejandro, en el año 323 A. C., el imperio se dividió en manos de sus 4 generales: Siria, le tocó a Seleuco; Egipto, a Tolomeo; Palestina, quedó al principio en jurisdicción de Siria, con Seleuco, pero, en el año 301 A. C., pasó a manos de Egipto, con Tolomeo. Durante 100 años, hasta el año 198 A. C. Bajo el dominio de los Tolomeos de Egipto, la suerte de los judíos fue buena y pacífica. Los judíos que vivían en esa región, edificaron muchas sinagogas por todos lados, y Alejandría llegó a ser un centro de gran influencia judía.

En el año 198 A. C., Antíoco el Grande, reconquistó Palestina para Siria, y quedaron otra vez bajo el poder de los Seléucidas.

Entre los años 174 a 164 A. C., Antíoco Epífanes, enemigo de los judíos, hizo muchas acciones bélicas salvajes para exterminarlos. En el año 168 A. C., invadió Jerusalem y profanó el templo, sacrificó un cerdo sobre el altar, edificó un altar a Júpiter y prohibió el culto judío. Puso pena de muerte por la circuncisión y destruyó todas las copias de la Biblia que encontró. Mató también a los que poseían algún ejemplar de la Biblia, vendió a muchos de ellos como esclavos y los sometió a muchas torturas, para obligarlos a renunciar a su religión. Ante tan horribles acontecimientos, se sublevaron los Macabeos, liderados por Matatías y sus 5 hijos. A su muerte, tomó su liderazgo su hijo Judas, y ellos lograron librar a Jerusalem del poder de Antíoco Epífanes. Restablecieron el culto judío, y colocaron a Jonatán Macabeo como Sumo Sacerdote. A la muerte de Judas Macabeo, le sucedió su hermano Jonatán, quien era también el Sumo Sacerdote. A la muerte de Jonatán, en el año 142 A. C., asumió el poder su hermano Simón. Ese año, Demetrio II, rey de Siria, garantizó a los judíos su independencia total.

La independencia judía, se mantuvo desde el año 167 A. C. hasta el año 63 A. C., cuando el General romano Pompeyo tomó Jerusalem, y quedaron sometidos los judíos al Imperio Romano, tal como lo estaban al tiempo de Jesucristo.

Período Romano

Al ser conquistada Jerusalem por Pompeyo, en el año 63 A. C., nombraron como Gobernador de Judea al idumeo Antípater. A su muerte, le sucedió su hijo Herodes el Grande, quien reedificó el templo, para congraciarse con los judíos, pero, era un hombre muy cruel. Él fue quien mandó matar a todos los niños de Belén, por celos ante el nacimiento de Jesús. Tómese nota que, desde el último rey de Judá, Sedecías, previo al cautiverio babilónico, Judá ni Israel ya no volvieron a tener reyes. El reinado quedó en suspenso, hasta que se restaure el reino de Jesucristo, después de su Segunda Venida. En el caso del que se conoce como Rey Herodes, al tiempo del nacimiento de Jesús, él no era propiamente un rey, sino un Gobernador de Siria, con jurisdicción sobre Judea, puesto por los romanos, y tampoco era judío ni israelita, sino idumeo.

El gobierno romano fue de un dominio férreo y rígido. Los judíos tuvieron que someterse al Imperio en forma total. Ésa era la situación política de los judíos, al tiempo de la vida de Jesucristo.

Formación del Canon Hebreo

La palabra griega Canon, significa literalmente caña. Las cañas se utilizaban como reglas o metros para medir, debido a su composición con canutos, los cuales facilitaban la medida. La palabra canon, fue empleada por los judíos, para denominar al conjunto de libros legítimos inspirados por Dios de la Biblia, o sea, de la revelación de Dios. Los mazoretas, o eruditos judíos, vieron la necesidad de establecer un canon autorizado, como regla absoluta de los libros legítimamente inspirados por Dios. Es de esta manera como comenzaron a revisar todos los escritos existentes, y determinaron cuáles de ellos se reconocerían como el canon de la Biblia, que para ellos, era el Antiguo Testamento. Debe notarse que, a pesar de tratarse de libros relativos al período anterior a Jesucristo, los mazoretas no incluyeron en el canon los libros que se conocen como apócrifos. Éstos fueron incorporados oficialmente por la Iglesia Católica Romana a raíz del Concilio de Trento, en el Siglo XVI. Los libros apócrifos fueron tomados de la Vulgata Latina que, a su vez, los tomó de la Septuaginta. La Septuaginta, no era un libro propiamente religioso, sino literario. Cuando los griegos tomaron Jerusalem, se interesaron en conocer la literatura hebrea, por lo cual, nombraron a un grupo de 72 eruditos griegos para recopilar todos los escritos de los hebreos. Entre tales escritos, estaban los libros de la Biblia y los apócrifos. Debido a la escasez de Biblias, casi todos utilizaban la Septuaginta. La Iglesia Católica utilizaba la Biblia tal como la tenemos en la actualidad pero, en el Concilio de Trento, acordaron reconocer la Vulgata Latina como la Biblia oficial, la cual incluía los libros apócrifos.

El Canon hebreo, comenzó con los Diez Mandamientos y la Ley de Moisés, o sea, el Torah.

Lo que se conoce como el Antiguo Testamento, está formado por:

El Tanakh: Biblia Hebrea, compuesta de:

- 1) **El Toraj:** La ley de Moisés.
- 2) **Los Neviím:** Los Profetas.
- 3) **Los Ketuvim:** Los escritos.

En el tiempo de Cristo, este Canon era conocido como “Las Escrituras”, y se refería al Antiguo Testamento, compuesto por 39 libros.

El Canon del Nuevo Testamento

En el tiempo de Jesús, “Las Escrituras”, eran sólo el Antiguo Testamento. El Canon del Nuevo Testamento, fue formado y reconocido posteriormente por los Padres de la Iglesia, en el primero Siglo de la Era Cristiana.

Está formado por los 4 Evangelios, Los Hechos de los Apóstoles, las Epístolas Paulinas, las Epístolas Generales y el Apocalipsis o Revelación de San Juan, haciendo un total de 27 libros. Éstos fueron agregados al Canon judío ya existente, y quedó conformado el Canon de la Biblia, formado por 66 libros. Este canon fue utilizado por la Iglesia Católica simultáneamente con la Vulgata Latina, hasta que, en el Concilio de Trento, oficializaron sólo la Vulgata Latina.

Los Libros Apócrifos

Apócrifo, viene del Gr. **ἀπόκρυφα** (apókryfa); de **ἀπό**= lejos; y **κρύφω** (krúfou)= yo escondo = escondidos, oscuros.

Se les llama Libros Apócrifos, al conjunto de 7 libros que la Iglesia Católica Romana agregó al Canon de la Biblia, durante el Concilio de Trento en el Siglo XVI, y son los siguientes: 1) Paralipómenos, 2) Tobías, 3) Judit, 4) I Macabeos, 5) II Macabeos, 6) Sabiduría y 7) Baruc. Además de estos libros, los apócrifos incluyen algunas otras porciones agregadas a los libros ya existentes.

Éstos, eran libros históricos valiosos de los Hebreos, pero, que nunca fueron considerados como inspirados por Dios. No eran parte del Canon judío. Sin embargo, cuando los griegos coleccionaron todos los libros de la cultura hebrea, para simple conocimiento de su cultura, los incluyeron junto con los libros canónicos. Debe recordarse que los griegos no eran judíos ni cristianos, sino simplemente eruditos seculares. Los colectaron por razones culturales, y no religiosas.

La Iglesia Católica Romana, mantuvo su Canon igual al Canon de la Biblia Evangélica, desde el Siglo I hasta el XV; y fue, hasta el Concilio de Trento, en el Siglo XVI, donde decidieron incorporar los Libros Apócrifos a su Canon bíblico, denominándoles Libros Deuterocanónicos, que significa: “Libros Canonizados Posteriormente”. De esa manera, adoptaron a la Vulgata Latina, como su Biblia Canónica oficial.

Lista Descriptiva de Libros Apócrifos:

III Esdras: Contiene pasajes de Esdras, 2º. Crónicas, Nehemías y leyendas que hablan de Zorobabel. Su objetivo era hacer ver la generosidad de Ciro y Darío para con los Judíos.

IV Esdras: Una pretensión de contener visiones recibidas por Esdras acerca de un gobierno divino mundial.

Tobías: Contiene supersticiones respecto de un Israelita, cautivo en Nínive, inducido por un ángel a desposarse con una “virgen-viuda”, de siete esposos, y que cada uno de ellos encontraron su muerte por un demonio.

Judit: Una novela histórica de una mujer judía bien acomodada, que en los días del asedio babilónico de Judá, simulando enamorarse del general babilónico, le cortó la cabeza, salvando su ciudad.

Ester 10:4-13; capítulos 11-16: Son fragmentos que pretenden ser pasajes continuos del verdadero libro de Ester.

Sabiduría: Aquí se da un enlace de lo hebreo con lo griego: Lo escribió un Judío de Alejandría, pretendiendo hacer creer que era Salomón.

Eclesiástico: Contiene normas de comportamiento en lo cívico, religioso y doméstico; también conocido como “Sabiduría de Jesús, hijo de Sirac”. Elogia a héroes del Antiguo Testamento.

Baruc: El que lo escribió, pretendía ser Baruc, secretario de Jeremías, en los últimos años de su vida en Babilonia, como mensaje a los exiliados en Babilonia. Denuncia la idolatría y culto a imágenes.

Canto de los Tres Jóvenes, Daniel 3:24-90: Es una continuación apócrifa, que pretende ser la oración de Ananías, Misael y Azarías en el horno de fuego, y su canto triunfal.

I Macabeos: Relata la lucha heroica de los Judíos por la independencia durante 175-135 A. C. Escrito aproximadamente en el 100 A. C. por un Judío.

II Macabeos: También relata el esfuerzo de los Macabeos por la independencia, en el espacio de tiempo 175-161 A. C. Es un complemento inferior a I Macabeos. Su escrito se le atribuye a Jason de Cirene, de quien se desconoce.

Otros Escritos

Existieron también algunos otros libros, seguramente sagrados, que se citan en la Biblia, pero, que no están incluidos en el Canon, tales como el Libro de las Profecías de Enoc, citado en Judas versículo 14, o la Epístola a los Laodicenses, referida por el Apóstol Pablo en Colosenses 4:16.

La Epístola de Pablo a los Laodicenses:

Esta epístola tiene mucha evidencia de ser legítima, y no fue incluida en el Canon. Martín Lutero y Jorge Fox, la consideraron legítima.

La Epístola de Pablo a los Laodicenses, referida en Colosenses 4:16.

Enviada desde Roma.

1. PABLO Apóstol, no de hombres, ni por hombres, sino por Jesucristo, a los hermanos que están en Laodicea.

2. Gracia sea a vosotros, y paz, de Dios el Padre y nuestro Señor Jesucristo.

3. Doy gracias a Dios en todas mis oraciones, que continuéis y perseveréis en buenas obras, esperando lo que está prometido en el día del juicio.

4. No dejéis que las vanas palabrerías de cualquiera os perturben, quienes perverten la verdad, que os pueden extraviar de la Verdad del Evangelio que os he predicado.

5. Y ahora que Dios provea que mis convertidos obtengan un conocimiento perfecto de la verdad del Evangelio; sed benevolentes, y haciendo buenas obras que lleven salvación.

6. Y ahora mis cadenas, que sufro en Cristo, son manifiestas, en las cuales me regocijo y estoy contento.

7. Porque sé que esto se tornará en mi salvación para siempre, que será por vuestras oraciones, y la ayuda del Espíritu Santo.

8. Sea que viviere o muriere, para mí vivir será una vida para Cristo, morir será un gozo.

9. Y el Señor nos dará su misericordia, que tengáis el mismo gozo, que penséis lo mismo.

10. Por tanto, mis amados, como habéis oído de la venida del Señor, así pensad y actuad en temor, y será para vosotros vida eterna.

11. Porque es Dios quien obra en vosotros.

12. Y hace todas las cosas sin pecado.

13. Y lo que es mejor, mis amados, regocijaos en el Señor Jesucristo, y evitad todo lucro inmundo.

14. Que todas vuestras peticiones sean conocidas de Dios, y sed firmes en la doctrina de Cristo.

15. Y todo lo que es sano y verdadero, y de buen nombre, y puro, y justo, y amable, esto haced.

16. Todas las cosas que habéis oído, y recibido, pensad en ellas, y la paz será sobre vosotros.

17. Todos los santos os saludan.

18. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

19. Haced que esta Epístola sea leída a los Colosenses, y la Epístola de los Colosenses sea leída entre vosotros.

Las Profecías de Enoc:

Es otro libro que no aparece en el Canon; pero que se ha considerado de alto valor por lo que refiere Judas 14. No se tiene una copia legítima del mismo.

Lista Descriptiva de Libros Espurios Con Relatos Del Antiguo Testamento:

Estos son libros sueltos no inspirados que no aparecen en ninguna Biblia, y se escribieron durante el siglo II A. C., al I D. C., y tratan de personajes del Antiguo Testamento.

Los Libros de Enoc: Lo conforman diversos fragmentos, sin saberse la autoría de los mismos. Se escribieron en los siglos 1 y 2 A. C. Su mensaje es acerca del Mesías venidero y del Día del Juicio, con revelaciones que le adjudican a Enoc, y a Noé el haberlas recibido.

La Asunción de Moisés: Se refiere a profecías de Moisés confiadas a Josué, cuando ya estaba por morir. Se calcula que fue escrito cerca del nacimiento de Jesús, por algún fariseo.

La Ascensión de Isaías: Habla de visiones y del martirio de Isaías. Se considera que lo escribió un Judío cristiano durante la persecución que Nerón realizó en contra de los Judíos.

Libro de Jubileos: Se cree que fue escrito durante los Macabeos o después. Comenta el Génesis. Su nombre se debe a la manera de medir los tiempos, basados en los Jubileos, cada 50 años.

Salmos de Salomón: Contiene series de cánticos alusivos al Mesías venidero, quizá escrito un poco adelante del período Macabeo, por algún Fariseo no identificado.

Testamento de los Doce Patriarcas: Pretende ser el relato de instrucciones de cada uno de los doce patriarcas dadas a sus hijos, ya por morir. Fue escrito en el Siglo II A. C.

Los Oráculos Sibilinos: Habla del desmoronamiento de los imperios opresores, y el despertar de la era Mesiánica. Se escribieron durante los Macabeos, con ciertos añadidos que se hicieron después, en un estilo de los oráculos grecos-romanos.

Lista Descriptiva de Libros Espurios de Principios de la Era Cristiana:

Éstos son escritos falsos y sueltos que se escribieron en los primeros siglos de la Era Cristiana, que no aparecen en ninguna Biblia, y tratan de personajes del Nuevo Testamento. Por causa de los Libros Espurios, el apóstol Pablo tomó precaución de escribir la parte final de sus Cartas, y firmarlas (2ª Tes. 2:2,17; 3:17).

El Evangelio de Nicodemo: Es un escrito imaginario que oscila entre el Siglo II al V D. C., que agrega la participación de Pilato en el juicio de Jesús.

Protoevangelio de Santiago: Comprende desde el nacimiento de María, hasta la muerte de los niños por Herodes. Inició a circular en el Siglo II, y se completó en el Siglo V.

La Asunción de María: Surge en el Siglo IV, cuando se inicia la adoración de María, lleno de milagros sin sentido que concluye con la asunción de su cuerpo al Paraíso.

El Evangelio Según los Hebreos: Se da en alrededor del año 100 D. C., como agregado a los Evangelios canónicos, con pretensiones de expresiones de Jesús.

El Evangelio de los Ebionitas: Alrededor de los Siglos II y IV. Contiene escritos sinópticos para favorecer sus doctrinas Ebionitas.

El Evangelio de los Egipcios: Allí por los años 130 al 150 D. C. Falsas conversaciones de Jesús y Salomé.

El Evangelio de Pedro: Falso libro escrito a mediados del Siglo II, para secundar doctrinas antijudaicas.

El Evangelio Seudo-Mateo: Un falso escrito que pretende ser una traducción de Mateo, por el Siglo V; lleno de falsos milagros de Jesús en su niñez.

Evangelio de Tomás: Fue escrito durante el Siglo II. Relata la supuesta vida milagrosa de Jesús desde los 5 a los 12 años.

La Natividad de María: Apareció en el Siglo VI. Sus escritos promueven el culto de María, al noticiar visitas diarias de ángeles a ella.

Evangelio Árabe de la Niñez: Escrito en el Siglo VII. Pretende milagros de Jesús durante su estancia en Egipto.

Evangelio de José el Carpintero: Surgió en el Siglo IV, en Egipto, con enormes elogios a José.

Apocalipsis de Pedro: Pretende visiones de Pedro acerca del cielo y del infierno.

Hechos de Pablo: Fue escrito allá por el año 250 D. C., para infundir la conducta de continencia.

Hechos de Pedro: Novela de amor cuya protagonista es la hija de Pedro, así como el encuentro con Simón el Mago.

Hechos de Juan: Se escribió ya para finalizar el Siglo II. Es un relato sensual de un viaje a Roma, totalmente imaginario y aborrecible.

Hechos de Andrés: Es el relato de una tal Maximilia, quien es persuadida por Andrés para que se abstenga de su relación conyugal.

Hechos de Tomás: Se da a fines del Siglo II. Promueve la abstinencia matrimonial.

Carta de Pedro a Santiago: Surge a finales del Siglo II. Es una carta falsa, en donde el que escribe, haciéndose pasar por Pedro, ataca a Pablo, favoreciendo a los Ebionitas que estaban en contra de la divinidad de Jesús.

La Epístola de Laodicea: Pretende ser la que Pablo menciona en Colosenses 4:16.

Cartas de Pablo a Séneca: Son falsas cartas del Siglo IV, como para infundir el Cristianismo a los discípulos de Séneca.

Las Cartas de Abgar: Eusebio opinaba que tenían cierta base real. Es el relato de que Abgar, Rey de Edesa, le escribió a Jesús una carta rogándole que llegara y le sanara, y que Jesús le responde: Después que haya sido recibido por Aquel que me envió, llegará uno de mis discípulos y sanarás; y, según el caso, fue enviado Tadeo.

I Infancia de Jesús y II Infancia de Jesús: Son relatos de supuestos milagros de Jesús durante su niñez: El carácter de los milagros descubren la invención del que los escribió.

Listas de los Libros Espurios

Espurio: Del Lat. *spurius*= falso, adulterado. Además de los libros canónicos del Antiguo y Nuevo Testamento, así como, además de los Libros Apócrifos y otros escritos, existen también un gran número de libros denominados como Libros Espurios, entre los cuales, hay del tiempo del Antiguo y del Nuevo Testamentos. Entre los libros espurios, tenemos éstos:

a) Libros Perdidos del Edén:

I y II Libro de Adán y Eva

Secretos de Enoc

Salmos de Salomón

Odas de Salomón

Carta de Aristeas

IV Macabeos

Historia de Ahikar

Testamento de Rubén

Simeón

Leví

Judá

Isacar
Zabulòn
Dan
Neftalí
Gad
Aser
José
Benjamín

b) Libros Perdidos de la Biblia:

María
Protoevangelio
I y II Infancia [de Jesús]
Cristo y Abgarus
Nicodemo
Credo de los Apóstoles
Laodicenses [probablemente legítimo]
Pablo a Séneca
Séneca a Pablo
Pablo y Theela
I y II Clemente
Bernabé
Magnesios
Tralianos
Filadelfos
Smirnanos
Policarpo
I, II y III Hermas
Cartas de Herodes y Pilato
Último Evangelio de Pedro

Hay muchos otros libros espurios, tales como: La Asunción de Moisés, La Ascensión de Isaías, Libro de Jubileos, Testamento de los Doce Patriarcas y Los Oráculos Sibilinos.

Esta gran cantidad de libros falsos existían al tiempo en que los Mazoretas del Antiguo Testamento, y los Padres de la Iglesia Cristiana, tuvieron la tarea de determinar los Cánones de los dos Testamentos. Se ve el enorme trabajo y cuidados que tuvieron que hacer, para determinar cuáles eran los libros legítimamente inspirados por Dios, y cuáles eran falsos. Los libros espurios o falsos, eran escritos por los enemigos de los fieles, con el fin de confundirles su fe. El Apóstol Pablo hace mención de los que escribían cartas a las Iglesias, fingiendo que eran de Pablo. Por esa razón, el Apóstol Pablo se dio en la idea de firmar personalmente, con su puño y letra, cada epístola que enviaba, como se ve en 2 Tesalonicenses 2:2 y 17. Por supuesto, cuando uno lee tales libros, encuentra toda evidencia de falsedad en los mismos, especialmente por el tipo de redacción que contienen. Se nota a primera vista que no fueron inspirados por Dios.

La Septuaginta y Vulgata Latina

La Septuaginta, es una traducción de los libros de la cultura hebrea, que fue ordenada por Tolomeo Filadelfo, quien encomendó dicha tarea a 72 eruditos hebreos. Tolomeo no estaba interesado especialmente en publicar la Biblia hebrea, sino, todos los libros de la cultura hebrea, por razones intelectuales. Pero, como dicha compilación contiene también los libros de la Biblia, se le ha conocido como la Biblia Septuaginta. Septuaginta significa “de los 70”, dado a

los 72 eruditos que la tradujeron al Griego. Pero, esta versión, contiene también los Libros Apócrifos, que no pertenecían al Canon Hebreo reconocido. Dicha Biblia también era usada por algunos cristianos, dada a la escasez de Biblias en aquel tiempo.

Cuando los romanos conquistaron al Imperio Griego, éstos también se interesaron en la cultura hebrea, y ordenaron a otros eruditos que tradujeran la Septuaginta al Latín. Es de esta manera, como surgió la versión latina que llegó a tomar el nombre de Vulgata Latina, dado al hecho de que fue traducida al Latín bajo o vulgar. Ésta es la versión que fue adoptada por la Iglesia Católica Romana como Canon Oficial, durante el Concilio de Trento, entre los años 1545 a 1563.

Los Targumes y el Talmud

Los **Targumes**, son traducciones de la Biblia Hebrea al Arameo, que era un idioma similar, pero que se estaba generalizando, lo cual hacía necesario dar explicaciones bíblicas en dicho idioma.

El **Talmud**, por su parte, era una colección de tradiciones judías y explicaciones del Antiguo Testamento. Lo escribieron en el Siglo II D. C.

El Sanedrín

El Sanedrín, o Sanhedrín, era una especie de Concilio Eclesiástico y del pueblo, compuesto por 70 miembros, entre Sacerdotes, Saduceos, Fariseos, Escribas y Ancianos del pueblo, presididos por el Sumo Sacerdote. Eran poseedores de toda la autoridad civil y religiosa. Se cree que se formó tres siglos antes de Cristo, y fue disuelto al tiempo de la destrucción de Jerusalem, en el año 70 D. C.

Las Sinagogas

Sinagoga: Viene del Gr. **σύν** (sun)= con, junto y **ἄγω** (ágou)= conducir, reunirse; reunirse juntos. Surgieron durante los días del cautiverio babilónico, y eran centros de reunión para llevar a cabo los cultos religiosos. Había sinagogas en todos los lugares donde hubiese judíos y, en Jerusalem, además de estar allí el templo, había varias sinagogas. Nótese que, el templo servía para llevar a cabo los sacrificios, mientras que, las sinagogas, eran lugares de reunión para llevar a cabo los cultos de adoración y enseñanza de las Escrituras.

Los Escribas

Los Escribas, eran los que copiaban las Escrituras. Ellos efectuaban todas las tareas de escribir; eran los intelectuales y escribientes que enseñaban al pueblo. Usualmente, interpretaban las Escrituras, y las enseñaban al pueblo. Eran los Intérpretes de la Ley.

Los Fariseos

Los Fariseos, eran una secta del Judaísmo, fundada 3 siglos antes de Jesucristo, y antes de las guerras de los Macabeos, que se caracterizaba por su fiel apego a la Ley de Moisés y demás Escrituras. Lo que Jesús rechazó de los Fariseos, fue su hipocresía, porque, enseñaban todo correctamente y apegado a las Escrituras, pero no vivían conforme a lo que predicaban. Exigían a otros el fiel cumplimiento de la ley, pero, ellos fallaban en cumplirla. Su enseñanza era correcta, mas su práctica fallaba. El surgimiento de los Fariseos, fue una reacción ante la creciente helenización de la fe judía. Su propósito era el de preservar la identidad judía y la pureza de la fe y observancia estricta de la Ley de Moisés. Para el tiempo de Jesucristo, ya habían degenerado bastante, y mantenían más bien un formulismo religioso.

Los Saduceos

Los Saduceos, era otra de las sectas del Judaísmo, y se cree que se formaron por el mismo tiempo de los Fariseos. Se caracterizaban principalmente por sus extravíos doctrinales, especialmente por el hecho de que no creían en la existencia de ángeles, ni espíritus, ni creían en la resurrección de los muertos. Tenían la tendencia a aceptar las ideas helénicas y seculares. Eran poco religiosos, pero muy ricos e influenciales. Aunque eran racionalistas y mundanos, tenían gran control en el Sanhedrín. Eran los modernistas de su tiempo.

Dispersión de los Judíos

En el espacio de tiempo intertestamentario, los Judíos que estaban en países extranjeros, eran aún más numerosos que los que habitaban en Israel.

Había tres divisiones consideradas como principales: En Babilonia, Siria, y en Egipto; pero estaban dispersos, agrupados en colonias con sus sinagogas y las Sagradas Escrituras, en las ciudades sobresalientes de cada país que, además de los tres ya mencionados, se pueden mencionar: Asiria, Fenicia, Asia Menor, Grecia, el Norte de África, Roma, y otros. Su dispersión es catalogada de bendición a los países a donde llegaban, pues daban a conocer del Único Dios verdadero, y del Mesías venidero; y de esta manera Dios hizo propicio el camino para cuando llegó el Evangelio a los Gentiles.

En el año 70 D. C., las tropas romanas destruyeron Jerusalem, y el Templo. Esto dio lugar a una mayor dispersión de los Judíos en todo el mundo, dejando su tierra deshabitada, lo que aprovecharon muchos palestinos intrusos, quienes la habitaron, hasta que el 14 de mayo de 1948, fue establecido el Estado de Israel, de lo cual el pueblo evangélico se goza grandemente.

Vea la Evaluación en la página siguiente.

Imprima y envíe esta hoja junto con sus evaluaciones.

Evaluación

HQ-56, Historia Intertestamentaria

Para su Evaluación, siga las instrucciones que se le dan a continuación:

- Haga una lista de los Libros Apócrifos, y explique el contenido de cada uno.----- 30 puntos
(**Los del Seminario en Línea, pueden enviarlo en un documento adjunto.**)
- Haga una lista de 10 de los Libros Espurios, explicando brevemente su contenido----- 30 puntos
(**Los del Seminario en Línea, pueden enviarlo en un documento adjunto.**)
- Examen Final:** Escriba un tema sobre la Historia Intertestamentaria----- 40 puntos
(**Los del Seminario en Línea, pueden enviarlo en un documento adjunto.**)

Envíe su Prueba Final y otros trabajos, con su cuota correspondiente a este curso de \$10.00 dólares (**para los estudiantes del Plan a Distancia de Guatemala, envíen sólo Q.50.00 por este curso, y los de Honduras, envíen L.150.00**). Envíelo todo por **Correo Certificado** a:

Plan a Distancia
Seminario Teológico Quákero
Apartado 5,
Chiquimula, Guatemala, C. A.

Para los del Seminario en Línea, envíe todo por adjuntos de correo electrónico al correo: radioverdad5@yahoo.com. Para la cuota de los del Seminario en Línea, la pueden enviar por medio de PayPal, a la cuenta de Elena Palma: **radio.verdad.em@gmail.com**, o **mejor**, depositarlo en **Banrural** en la cuenta: **Promociones Radio Verdad: 3-207-00917-5**